

ÍNDICE AI: ASA 21/49/96/s

30 DE JULIO DE 1996 -- PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

INDONESIA: AMNISTÍA INTERNACIONAL CONDENA LA REPRESIÓN GUBERNAMENTAL

Amnistía Internacional ha condenado enérgicamente hoy las recientes detenciones y el posible homicidio deliberado de activistas de la oposición por las fuerzas de seguridad de Indonesia. La organización expresó su seria preocupación por la seguridad de los detenidos y solicitó al gobierno que cese todo arresto arbitrario de manifestantes pacíficos.

Las detenciones se produjeron después de la redada realizada por la policía en la sede del Partido Democrático de Indonesia (PDI) el 27 de julio en Yakarta. Desde entonces, más de 241 personas han sido arrestadas, unas 90 han resultado heridas en enfrentamientos aislados entre la policía y los manifestantes y, según los informes, pueden haber muerto hasta siete. El ejército ha restringido el acceso a los heridos, dificultando el cálculo de su número, por lo que se teme que la cifra real pueda ser mayor que la facilitada por el gobierno.

«El gobierno debe liberar inmediatamente a cualquier persona que haya sido detenida por sus actividades pacíficas y permitir que los heridos y detenidos puedan acceder sin trabas a sus familiares y abogados —ha declarado Amnistía Internacional—. Tienen derecho a ello según la ley de Indonesia, y hasta que no ocurra, el gobierno será el responsable directo de los malos tratos que sufran los detenidos como consecuencia de esta situación.»

Desde el domingo, el gobierno indonesio está amenazando a particulares y a miembros de organizaciones no gubernamentales que, según afirman las autoridades, han participado en los disturbios. Amnistía Internacional teme que este pretexto sirva para realizar arrestos generalizados de activistas políticos. Las últimas amenazas se produjeron hoy, cuando el ejército anunció que «dispararía a matar» a los alborotadores.

El 28 de julio, el teniente general Syarwan Hamid declaró que los disturbios se asemejan a los que protagonizó el ilegal Partido Comunista de Indonesia (PKI), y acusó de subversión a los que apoyan la manifestación y las revueltas. Las autoridades del país a menudo emplean la táctica de relacionar a particulares y organizaciones no gubernamentales con el PKI a fin de desacreditarlos y justificar represalias como los arrestos. Según informes recibidos, personas que se cree que pueden estar relacionadas con el ejército han estado siguiendo a particulares y haciéndoles «visitas» amenazadoras.

«Denuncias de este tipo contra particulares y organizaciones son una clara amenaza contra su seguridad y su integridad física» —ha declarado Amnistía Internacional.— Los recientes desórdenes civiles no deben servir al gobierno como pretexto para poner en marcha una caza de brujas contra los activistas de la oposición»

Para más información sobre las preocupaciones de Amnistía Internacional por la redada del PDI véanse los informes ASA 21/46/96 y ASA 21/48/96. Para solicitar estos informes o concertar una entrevista llamen a:

Mark Ogle, encargado de prensa: Tel.: (44) 171 413 5729, fax.: (44) 171 413
5815/5825

Kerry Brogan, Programa Regional para Asia: Tel.: (+44) 171 413 5661